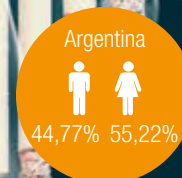
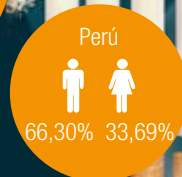
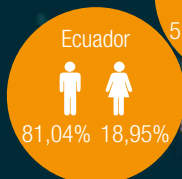
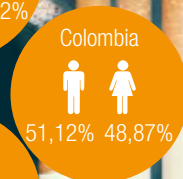
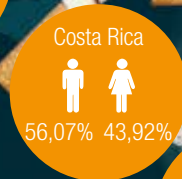
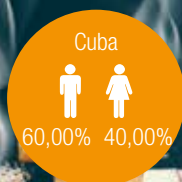


Consumo de tabaco e indicadores para medir la dependencia de la nicotina



Para los expertos, el panorama de consumo de cigarrillos en América Latina “es desalentador”.

Un estudio en siete países, en el que participa la UTPL, señala que Ecuador presenta la tasa más baja de mujeres fumadoras, seguido de Perú, México, Cuba, Costa Rica, Colombia y Argentina respectivamente.

PERSPECTIVAS. El consumo de drogas o de sustancias en el Ecuador constituye un problema muy serio de salud pública. El tabaco es una de las drogas consideradas legales que tiene una alta prevalencia en la sociedad ya que, según los datos del Consejo Nacional de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas (CONSEPT), se estima que casi la mitad de la población ecuatoriana entre 12 a 65 años es fumadora (46.8%) y en ese porcentaje predominan los jóvenes.

Universidades de siete países latinos han desarrollado una rigurosa investigación sobre la incidencia del tabaco en la población, los niveles de consumo y la necesidad de contar con instrumentos en español que sirvan para medir los niveles de consumo y de dependencia. En la investigación, liderada por la Universidad Católica de Colombia, participaron siete universidades, entre ellas investigadores y estudiantes de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) liderados por la profesora Tamara Rodríguez. Se tomaron muestras de al menos 200 participantes en cada país: Cuba, México, Argentina, Ecuador, Costa Rica, Perú y Colombia para estudiar el nivel de consumo de tabaco y validar el “Cuestionario de Clasificación de Consumidores de Cigarrillo en América Latina”.

De los siete países analizados, Ecuador fue el que presentó la tasa más baja de mujeres fumadoras. Solo dos de cada diez ecuatorianos participantes en el estudio fueron mujeres (18,95%) mientras que esa misma cifra va aumentando progresivamente en los otros países en los que se desarrolló la investigación: Perú (33,69%), México (39,42%), Cuba (40%), Costa Rica (43,93%). En Colombia (48,84%), la incidencia detectada de tabaquismo entre hombres y mujeres prácticamente es igual y, en Argentina (55,22%), fueron más las mujeres que los hombres.

Los investigadores concluyeron que el panorama de consumo de tabaco en América Latina “es desalentador”. Ecuador con el 81,04% y Perú con el 66,30% son los países donde sobresalen los fumadores hombres.

“Por esta razón”, dicen, “algunas naciones han planteado marcos de ley con el fin de hacer control del tabaco, entre los que se encuentran: endurecimiento a nivel de impuestos a las tabaquerías, prohibición de fumar en lugares públicos y en lugares de trabajo cerrados, control de la publicidad alusiva al tabaco, inclusión de pautas publicitarias en medios de comunicación con advertencias sanitarias para dejar de fumar, prohibición de venta a menores de edad y de la venta al menudeo o en establecimientos educativos y hospitalarios”.

El cuestionario se validó en la población ecuatoriana con una muestra de 211 hombres y mujeres con edades comprendidas entre 18 y 65 años. Como explica la profesora Tamara Rodríguez, “en nuestro estudio predominaron los hombres, aunque el porcentaje o la prevalencia obtenida en las mujeres tampoco es nada a despreciar y resulta preocupante, también predominaron los fumadores jóvenes, los estudiantes, seguidos de los trabajadores. Los jóvenes estudiantes son los que predominan dentro de los fumadores de

riesgo y entre los trabajadores predominan los fumadores fuertes. En la población ecuatoriana no tuvimos a ningún sujeto que clasifique como dependiente, sin embargo, si advertimos que predominaron los fumadores de riesgo”.

Los expertos sostienen que el tabaco es una droga altamente adictiva que puede provocar dependencia y, con esta, un incremento progresivo del consumo para aumentar la cantidad de nicotina absorbida. En este proceso de incremento de consumo influyen factores psicológicos, sociales, ambientales y políticos que también favorecen el inicio en el consumo.

“Cuando intentamos dejar de fumar nos cuesta tanto romper el hábito como romper con la nicotina —explica la profesora Rodríguez—, pero debemos considerar que al provocar la nicotina un alto nivel de dependencia, porque estimula el centro de placer del sistema nervioso central y esto provoca que la persona fume con mayor frecuencia”.

“Los jóvenes”, añade, “deben conocer que cuanto más joven se comience a consumir, ya sea tabaco, alcohol o cualquier otra sustancia, el nivel de adicción va a ser mayor. También está considerado que la edad de inicio en el consumo tiene un valor predictivo ya que cuesta más trabajo abandonar el hábito cuando se comenzó a consumir de joven”.

Informar y concienciar a la población más joven es necesario porque, según los expertos, ellos no son conscientes del daño que produce el tabaco y creen que pueden dejar de fumar cuando deseen.

“Los jóvenes piensan que el tabaco les produce placer y dicen: ‘al fumar me siento bien o me quita el estrés’, cosa que no es cierta, y siguen consumiendo. Piensan que podrán dejar de consumir cuando ellos deseen y no es así. Es lo mismo que pasa con cualquier droga, que en un primer momento activa el centro de placer, pero, de manera silenciosa, también está activando una dependencia cada vez mayor y con consumo más frecuente”, recuerda Tamara Rodríguez.

Tamara Rodríguez



trodriguez3@utpl.edu.ec
Departamento de Ciencias
de la Salud

Coordinadora del Programa
de Especialización en
Medicina Familiar y
Comunitaria. Graduada
de Doctor en Medicina
y Especialista de Primer
Grado en Medicina General
Integral

Vender tabaco es una negligencia social

¿Que las mujeres sean minoría no quiere decir que no fumen?

Predominaron los hombres en la muestra, pero no es nada despreciable el número de mujeres que fuman en nuestro país.

¿Mujer joven y trabajadora?

Así es. Predominan las fumadoras de riesgo, y sí, son mayoritariamente jóvenes.

¿Tenemos más dependencia, psicológica o física?

Más dependencia psicológica diría, pero hay algunos factores de riesgo que puedan estar incidiendo en que la persona comience a fumar o que se vuelva dependiente de la nicotina.

Los niños son esponja, ¿hay que advertir a los padres que no fumen delante de ellos?

Sí. En la 56ª Asamblea Nacional de la ONU, en 2003, se planteó el Convenio Marco para el Control de Tabaco. Hubo un grupo de países que dieron su paso al frente y que lideraron este tema. Ecuador es uno de ellos.

¿Por qué ustedes dicen que el tabaco es droga?

Porque produce adicción, igual que el alcohol, lo que pasa es que el alcohol y el tabaco se pueden consumir de manera más abierta porque son consideradas drogas lícitas y su venta es autorizada, mientras que esto no sucede con otras drogas.

¿Entonces, es una negligencia social que lo mismo pueda comprar un chicle que tabaco?

Yo pienso que sí. De hecho, yo planteaba ahora en mi Departamento la necesidad de llevar a cabo una campaña contra el consumo de tabaco en todo el recinto e instalaciones de la Universidad.

El nivel de consumo de cigarrillos consumidos en un día

Leve:



10 o menos cigarrillos diarios

Moderado:



11-20 cigarrillos diario

Elevado:



21-30 cigarrillos diarios

Severo:



más de 30 cigarrillos diario

Clasificación por edades de la muestra de estudio

Adolescentes: 10-18 años	0,47
Jóvenes: 19- 30 años	67,77
Adulto joven: 31- 45 años	17,6
Adulto medio: 46- 59 años	9,47
Adulto mayor: 60 y más años	5,21

